



LA INFORMACIÓN EN LA SOCIEDAD ACTUAL

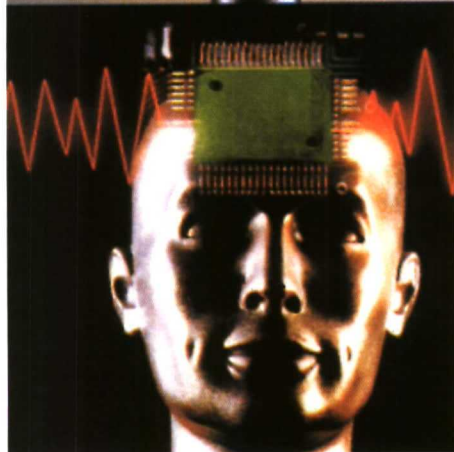


Al Gore, vicepresidente de los Estados Unidos de América, acuñó el término “autopistas de la información” para referirse a los nuevos medios tecnológicos por los que circula un caudal cada vez mayor de información.

El tráfico por estas autopistas crece continuamente. La revolución informática no sólo ha empezado, sino que nos inunda. La sociedad de la información está aquí, construida en un ciberespacio o microcosmos digital en el que no existen fronteras ni distancias y donde nos movemos a través de las redes de comunicaciones.

La cibersociedad se construye sobre la base de una serie de pilares que, según Joyanes (1996), son:

- Multimedia: Tecnología que integra texto, datos, sonido e imagen en movimiento.
 - Hipertexto: Escritura no secuencial o texto que se bifurca, que permite al lector elegir en una pantalla interactiva. En definitiva, son trozos de texto (lexios) con nexos electrónicos que los conectan entre sí.
 - Hipermedia: Hipertexto+multimedia
 - Redes de computadoras: Permiten compartir recursos, intercambiar textos, imágenes...
 - Autopistas de la información: Cables de fibra óptica capaces de transportar voz, sonido e imágenes.
 - Internet
- Indudablemente, estas tecnologías influirán en la Ingeniería y en la Mecanización Agraria. Los técnicos y usuarios pueden encontrar en la red cantidad de información que antes les resultaba difícil conseguir.
- Sin embargo, no puede evitarse sentir la sensación que debieron experimentar hace años nuestros abuelos



cuando empezó a desarrollarse la industria de la automoción. En un momento determinado supieron que necesitaban reglamentar la utilización colectiva de la nueva tecnología. A partir de ese momento nacieron las reglamentaciones y normalizaciones que, aparentemente, nos complican la vida pero que, en el fondo, nos permiten sobrevivir en la jungla del asfalto.

¿Se están convirtiendo las autopistas de la información en junglas electrónicas? ¿Y la utilidad de la nueva tecnología? Toda innovación tiene siempre sus pros y sus contras, como los tuvieron el automóvil y el avión, y la Sociedad es consciente de que tiene que pagar un precio por las conquistas tecnológicas, pero éstas son viables siempre y cuando las ventajas superen a los inconvenientes.

Nadie duda de las ventajas que pueden obtenerse de las tecnologías multimedia. El correo electrónico se ha convertido en una herramienta de uso diario, pero hay muchas personas que se retraen ante la navegación por Internet, y no es una cuestión de edad, sino de tiempo y utilidad de la navegación. En el momento actual, es lícito preguntarse si, aparte de ser herramienta de diversión

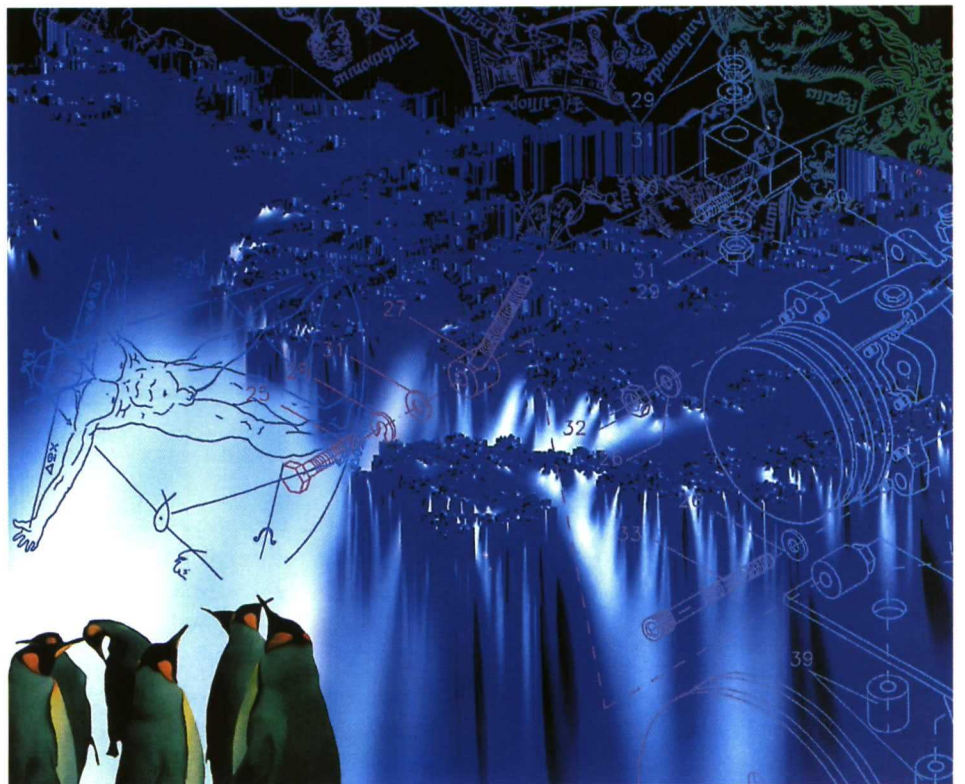
y difusión comercial, el ciberespacio es útil para la técnica y el comercio de mercancías.

Llenamos los ordenadores de datos, pero cuesta mucho, a veces demasiado, interpretarlos. No somos capa-

“Las conquistas tecnológicas sólo son viables cuando las ventajas superan los inconvenientes”

ces de entender, procesar y aprovechar la información disponible, así como extraer, del *maremagnum* de datos, lo que realmente nos interesa.

El valor de la información se puede expresar como una función del tiempo y no tenemos tiempo para preparar bien la información que difundi-

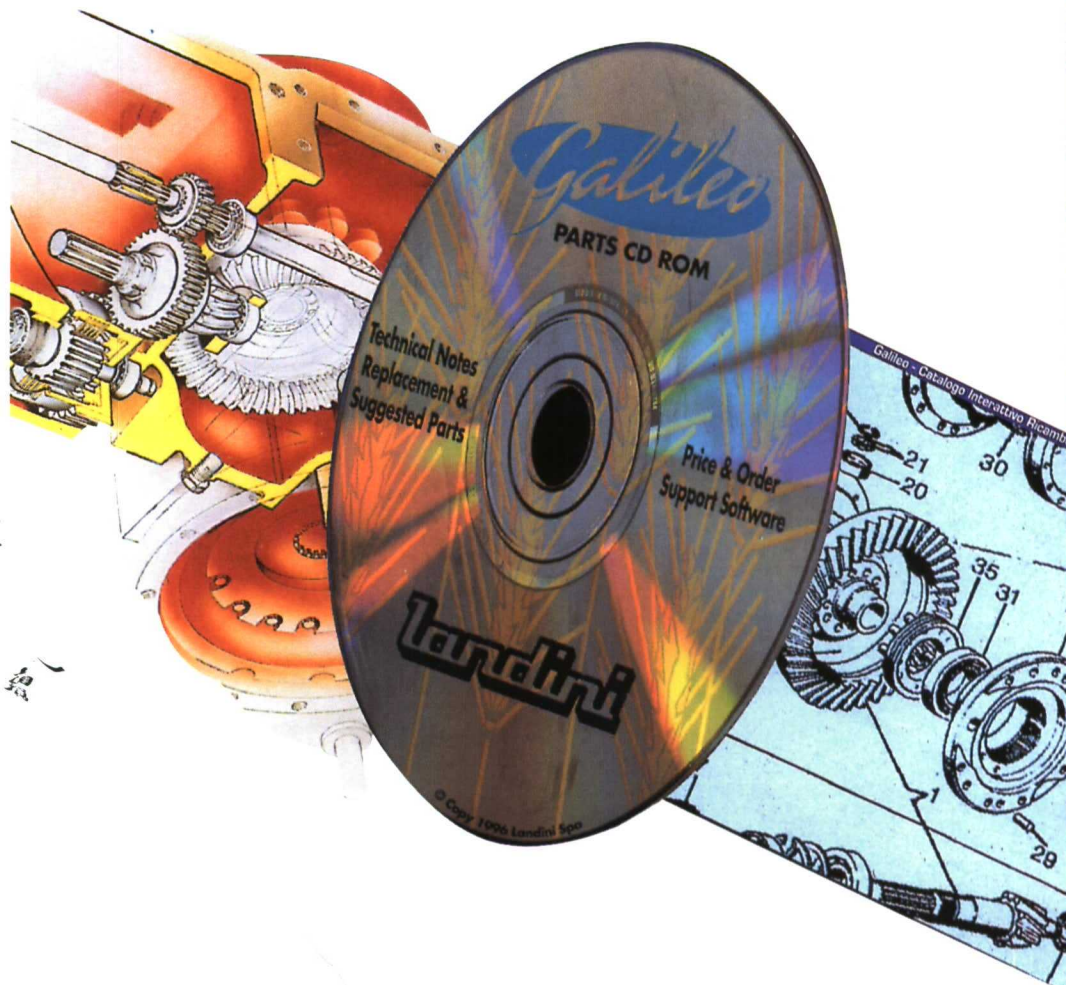


mos, revisar lo que se prepara y asimilar lo que se consulta. Cada uno de estos factores es, a su vez, función del tiempo, de manera que optimizar el conjunto es realmente difícil.

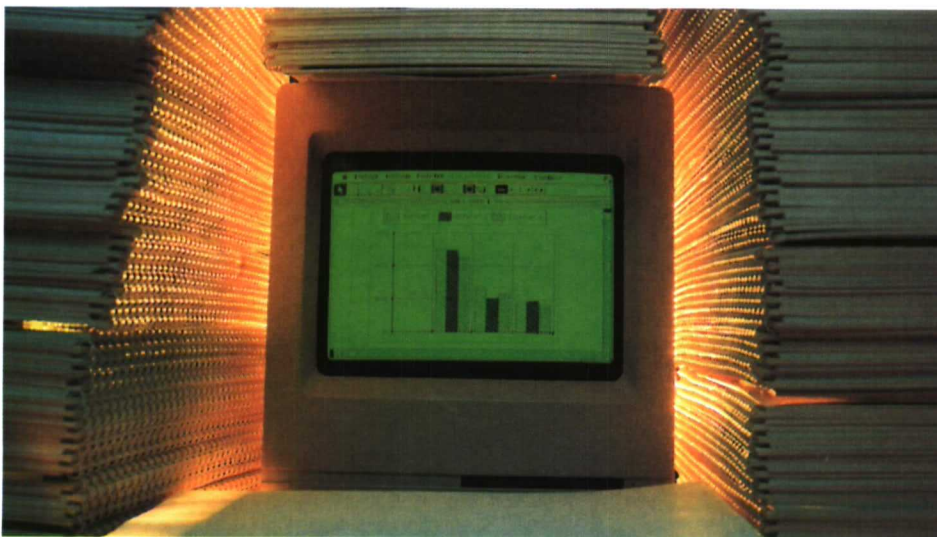
La sociedad de la información puede llevarnos a la sociedad de la confusión. Esto es algo que trasciende a la información multimedia y que se enmarca en la adopción por parte de la Sociedad de posturas más flexibles con relación a la información de toda índole.

Particularmente grave es este problema en la documentación académica, técnico-comercial y, en menor medida, científica. La facilidad de corrección de los documentos y la ya comentada falta de tiempo nos llevan a una situación de falta de confianza en lo que leemos y a un despilfarro de esfuerzo, dinero y, curiosamente, del poco tiempo que tenemos. Hay que tomarse mucho más en serio el valor real de la documentación técnica que manejamos porque, si no vale, que no se haga, pero sí se hace, que sea bien.

En la propia FIMA '99 se pudieron detectar dolorosos ejemplos de errores lamentables en la documentación comercial que una revisión más



“La sociedad de la información puede llevarnos a la sociedad de la confusión”



cuidadosa hubiera evitado, pero no voy a señalar. El que esté libre de pecado que tire la primera piedra y no seré yo, por aquello de la paja en el ojo ajeno.

Sólo espero que haya dolor de contrición y propósito de la enmienda.

Lo que sí sería lamentable es que, junto al error se encontrara la postura despectiva de no considerar importante cuidar con esmero la información que se manda al usuario. Eso sí que sería una tremenda equivocación. El gazapo es inevitable y al que más escuece es al que lo comete. Seamos, pues, positivos y esperemos que disminuyan en la documentación técnica y comercial de las máquinas agrícolas. ♠

BIBLIOGRAFÍA

JOYANES, L.— *El impacto social de las tecnologías multimedia.*
7ª Jornadas Fuerzas Armadas-
Universidad Politécnica de
Madrid. Madrid. Noviembre 1996.